



(Grafitti en Burgos)

BAILARE, BAILARE

**Son las fiestas mayores de Navalmanzano (Segovia).
Empieza la música de velada en la plaza mayor del pueblo.
Pardales y pardalas se regocijan
Compitiendo con los de Fuentepelayo, Carbonero y Cuéllar
A quién más bebe y baila.
Otros, chicos y chicas, se han bebido hasta dos cántaros
Y están ya tendidos
Como vencidos y reventados.
Ahí está Simón y sus cuatro amigos
Delante de unas mozas con la intención de sacarlas a bailar
(Eso parece)
Mientras Simón se ata las abarcas.
Uno de los amigos le da una palmada en las ancas
Para que anduviese y el truhan soltó un pedo.
Riéndole, el amigo, la descortesía, respondió:
-¿A qué puerta llamará vuestra merced
Que no le respondan?
-Aplicáte el cuento, le dijo el amigo
Y ve y saca a bailar a esa moza, Sancha la Bermeja
De Lastras de Cuéllar
Que te mira con ojos llenos de esperma
Y está para mojar pan.
Todos los demás rieron las bromas
Y otro, de entre ellos, le dijo a Simón:
-A quien madruga y vela, Simón
La diosa Puta se le revela.
Los amigos habían usado sus armas**

**Para conquistar a las pardalas
Pero no se comieron ni un rosco.
Todos ellos venían diciendo, malhumorados del chasco:
-¡Nos han dado calabazas;
Simón, no queriendo sufrir tal desplante
Pensó en una estratagema
Orgullosa de ser parte y hacer algo:
Su reloj de plata colgante
Colocó muy ceca de la bragueta.
Chupó unas hojas verdes de yerbabuena
Para que su aliento oliera a primavera
Acercándose a la moza de Lastras de Cuéllar.
Para él, esto era una cruel batalla
Entre su corazón y lo que le colgaba en la bragueta
Recordando aquel enfrentamiento
Que le enseñaron en la Escuela
Entre los moros de Guéscar y Velez (Murcia y Granada).
Él se acercó, por detrás, a Sancha la Bermeja
Colocando sobre ella su miembro en vertical
Como un bulto de piedra
Diciéndole al oído
Como quien pide a la puerta de la Iglesia:
-Sancha, te comía tus palominos
(Manchas que deja el culo mal limpiado
En las bragas o calzoncillos después de cagar).
Sancha, sabiendo suya la competencia y victoria
Sonriente, le respondió:**

-Bailaré, bailaré; mandándole, después

Adonde se fue el padre Padilla:

A la mierda; a hacer puñetas.

Los amigos rieron del chasco de Simón

Y, con poca vergüenza, le nombraron “Simón Bailaré”.

Uno de ellos, verdadero truhan, exclamó:

-Esto va para todos nosotros:

“Follamos, dijo la ladilla

Y estaba en el Coño de la Puta”.

-Daniel de Culla